

Introducción

por Clara Kriger

Hace tres años la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual propuso a los organizadores del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata la necesidad de incorporar en el marco de ese evento anual un premio al ensayo sobre cine argentino. Lo hicimos con la certeza de que el Festival generaría un espacio que haga visible la labor de tantos profesionales que aportan sus reflexiones teóricas y críticas al campo cinematográfico local.

La experiencia tuvo frutos que excedieron nuestras primeras expectativas y eso se debe en gran parte a que encontramos valiosos interlocutores en José Martínez Suárez (Director del Festival) y en su equipo de trabajo, liderado por Fernando Arca. Fue así que se creó el Concurso de Ensayos Domingo Di Núbila que ya va por su tercera edición.

Este dossier reúne los trabajos premiados en la edición 2013, que fueron seleccionados por un jurado en el que participé junto a Beatriz Urraca y Elena Ferreyra.

El ensayo que ganó el primer premio fue “Aprendiendo a vivir. Familia y sociedad en el cine de ingenuas” de Alejandro Kelly Hopfenblatt.

Se trata de un estudio muy original que transita los cambios producidos en el marco de la vida familiar de los años 40 y que el cine expresa a partir de la expansión de las “ingenuas”. Según Kelly, en ese período “el cine argentino se encontraba en una encrucijada donde debía decidir el camino a seguir para consolidarse como una industria con posibilidades comerciales”. En ese camino, frente a las películas centradas en el mundo del arrabal, empezaban a abrirse paso los argumentos que intentaban mostrar una “argentinidad ligada a

valores tradicionales como la familia, el trabajo honrado y el esfuerzo individual”.

Es entonces que el texto de Kelly se sitúa en el marco de dos transiciones, una que remite a la otra: “la de un país que estaba viendo alterarse la organización tradicional de su sociedad” y la transición del cine industrial, que busca modernizarse para llegar a un público amplio. El análisis postula que el cine de ingenuas buscaba dar cuenta de las tensiones generadas por estos cambios y proponer una actualización en el imaginario de la sociedad. “Generalmente tomado como historias inocuas de niñas inocentes, estos films proponían los modos en que se podían enfrentar y asimilar los aires de cambio que amenazaban a las estructuras tradicionales. A partir de una clara delimitación de las esferas privadas y públicas, el cine de ingenuas no rechazaba la modernidad sino que buscaba adaptarla a los valores arraigados, tomando sus elementos positivos, neutralizándolos y asimilándolos a las formas de vida tradicional.”

En este caso el jurado destacó la claridad del texto para evidenciar hipótesis y desarrollos probatorios, así como el trabajo comparativo con la filmografía del mismo género de producción estadounidense. Sin dudas, el resultado significa un gran aporte al conocimiento de las figuras femeninas y masculinas del cine del período.

Las menciones fueron otorgadas a los ensayos “Memoria, oposición y subjetividad política en el cine argentino” de José Gabriel Cristancho Altuzarra y “Metáforas pampeanas. Revelaciones de la llanura en el cine argentino contemporáneo” de Guillermo Oscar Fernández

El primero realiza un recorrido muy bien articulado a través de la historia y el cine argentinos de los siglos XX y XXI, haciendo foco en la representación de diferentes grupos políticos de oposición. Aborda el tema dentro de la historia

latinoamericana a través de un resumen histórico que, lejos de estar divorciado de sus objetivos, está subordinado a ellos. Por ese camino logra una excelente reevaluación de los filmes de Pino Solanas y de *Papá Iván* (Roqué, 2000), privilegiando el análisis de la subjetivación y la objetivación.

El segundo ensayo se centra en el análisis de la representación de la llanura pampeana, poniendo en diálogo un nutrido corpus fílmico con obras literarias de distinta naturaleza. Se trata de una propuesta original y sugerente desarrollada con destreza en la articulación de los textos. Fernández aplica con coherencia al ámbito del cine hipótesis que, en su mayoría, provienen de los estudios literarios.

Finalmente la lista de los premiados se completa con los siguientes títulos: “Leopoldo Torre Nilsson. El cine del encierro” de Marcelo Leyrós y “Drogas, un camino de ida y vuelta. La representación del consumo de sustancias psicoactivas ilegales en el cine argentino” de Leandro Marques de Almeida.

Leyrós analiza aspectos de la vida y la obra de Leopoldo Torre Nilsson, confeccionando un texto que se propone como un “ensayo-homenaje”. A pesar de su tono celebratorio, el ensayo se rige por una coherencia argumentativa en relación con la filmografía escogida, y desarrolla el análisis de las películas en su articulación con la recepción del momento de la producción.

Por su parte, Marques de Almeida explora una temática inusualmente abordada, ya que distingue y analiza las diferentes representaciones que en torno al consumo de drogas ilegales se presentan en un interesante grupo de películas de acuerdo con el contexto histórico de producción antes, durante y después de la emergencia del Nuevo Cine Argentino.